

EL CANTON MURCIANO.

Diario Oficial de la Federacion.

PRECIO DOS CUARTOS CADA NUMERO.

EN TODA ESPAÑA.

DOCTRINAL

¡¡MISERABLES!!

La traición y la calumnia, hé aquí las armas que esgrimen los seides del gobierno centralista de Madrid para desprestigiarnos á los ojos de Europa, ya que no puedan vencernos.

¡Miserables! y cuán cegados están por el despecho y la ira que nuestra actitud resuelta les proporciona, cuando no ven lo contraproducente de estos manejos.

Ellos nos declararon *piratas* para que nuestros buques no pudieran pasear triunfantes por todos los mares conocidos la bandera de nuestra república federal.

Y nuestros buques, á pesar de las arbitrarias medidas del comodoro alemán, que aun retienen en la rada de Escombreras á la «Victoria» y á la «Almansa,» salieron el domingo del puerto de Cartagena saludados por los buques de todas las naciones, en demanda de los del gobierno centralista, que según todos los indicios trataban de venir á atacarnos.

La «Numancia,» uno de los mejores buques blindados, y el primero que por su sólida construcción y buen andar se atrevió á dar la vuelta al mundo, tripulado hoy día por los más inteligentes marinos de este Cantón, es el encargado de hacer comprender al contraalmirante Lobo lo que puede

un ánimo resuelto consagrado á la defensa de una causa justa

La «Tetuán,» alistada ya y artillada pronto saldrá á compartir con la «Numancia,» la honra de los combates, y á hacer imposible ese bloqueo de Cartagena, con que artificiosamente el gobierno de Madrid ha tratado, sin duda, de apartar el arribo de buques á este puerto.

La «Méndez» y «Fernando el Católico» se quedarán á la boca del puerto guardando la entrada y observando la rada de Escombreras, de donde no permitirán que nadie nos arrebatase los buques que allí tenemos intervenidos y que en justicia nos pertenecen.

Este es el estado de las operaciones por mar; es decir, que lejos de hallarnos bloqueados corremos nosotros la aguas desde Almería hasta Alicante en demanda del enemigo.

Y por tierra, también el gobierno de Madrid trata de empequeñecernos con la calumnia, cuando «La Correspondencia,» que es su órgano extraoficial, asegura que la tropa y el pueblo se han dado dentro de estas murallas serios combates, de los que han resultado muchos muertos y heridos.

Calumnia grosera, sin fundamento alguno y que sólo el desprecio ha merecido en esta plaza, donde entre todos reina la mayor armonía.

También dicen que no tenemos recursos y que la marinería se insurreccionará.

Otra esperanza mentida de los centralistas; la revolución cantonal, grande en todas sus cosas, ha procedido en Cartagena á montar una fábrica de moneda, y contando con plata en barras y con bronce abundante, pronto dará numerario de toda ley, capaz á cubrir todas sus atenciones.

La cuestión de subsistencia también está asegurada, habiendo día que se han repartido 15.000 raciones.

La gente en armas no bajará de 8.000, cifra que en un momento de apuro podría elevarse armando la gente ocupada en ciertos establecimientos.

Y estos elementos unidos á la gana de combatir y la seguridad del triunfo que la actividad y pericia de los jefes de este Cantón infunden en todos nuestros correligionarios, es la réplica más elocuente con que podemos deshacer las calumnias y las traiciones puestas en juego por los miserables seides del gobierno de Madrid.

¡Anatema á los cobardes!

¡Viva el Cantón Murciano y sus bravos defensores!

A CONFESIÓN DE PARTE...

Según confesión de los mismos oficiales de las tropas de Martínez Campos, Cartagena es inexpugnable, y el ejército sitiador ni tiene fuerzas, ni recursos, ni influencia moral suficiente para estrechar el sitio.

Dicho se está que á confesión tan explícita como exacta de nuestros con-

